

**México, D.F., 12 de Octubre de 2010.**

**Versión estenográfica del Panel “La Democracia del Siglo XXI en América Latina”, realizada en el marco de los trabajos del Foro de la Democracia Latinoamericana, celebrado en el Palacio de Minería.**

**Presentador:** Vamos a dar inicio a nuestro siguiente panel sobre la Democracia del Siglo XXI en América Latina, y para ello contamos con la moderación de Mónica González, quien es una periodista chilena.

Por favor, Mónica.

**Sra. Mónica González:** Muy buenos días a todos. Muchas gracias por estar aquí con nosotros.

Espero que este panel con estos protagonistas que tengo a mi alrededor tan interesantes, sea de verdad importante para el debate que tenemos.

Permítanme un pequeño privilegio: Soy periodista chilena, vivo en mi país, amo mi país, y quiero decirles que estoy muy emocionada porque poco antes de venir aquí entre los panelistas el tema de conversación era en qué está el rescate de los mineros.

En mi país en pocas horas más se inicia el rescate de 32 mineros chilenos y un minero boliviano, el expresidente Carlos Meza está acá, de Bolivia, que creo que a todos nos convoca y tiene que ver con este panel.

Son 33 hombres que nos están diciendo en este momento que esta democracia de la que tanto hablamos y la que a veces manoseamos tiene los grandes olvidados, aquellos que arriesgan la vida para poder llevar el sustento a sus familias, para poder dar de comer.

El derecho a la vida es que el está en riesgo en esta nueva democracia de América Latina.

A mí me gustó mucho que Dante Caputo hiciera mención al millón 300 mil muertos que tiene la democracia de América Latina.

Mi humilde impresión, y con toda modestia quiero decirlo, que nos hemos embriagado de democracia desde que en diciembre de 2006 se murió uno de los dictadores emblemáticos de este Continente, que es Augusto Pinochet, y coincidió con que ese año en todo el mapa de América Latina quedó convertido en democracia, no había un solo gobierno que no fuera elegido por el voto y el sufragio universal.

Pues bien, si uno suma los muertos, él habló de los muertos de Irán e Irak, yo prefiero seguir en el Continente. Quiero decirles que es impresionante e inconcebible que los muertos en democracia se multipliquen y sumen varios más que todos los muertos en las dictaduras de América Latina.

Si el derecho a la vida está en riesgo, las instituciones, el Estado es el que está siendo carcomido por el crimen organizado y por una violencia que se mete en cada rincón de nuestros hogares y en las camas de todos nuestros habitantes, de nuestros ciudadanos.

Por eso es tan urgente que sepamos a dónde ir, que digamos a dónde ir.

Y José Antonio Ocampo daba una señal hace poco que me gustó mucho con la honestidad que lo dijo, como exministro de Hacienda diciendo algo que todos sabemos, pero no asumimos, que no hay debate democrático de verdad, auténtico sobre temas económicos, ni siquiera en los congresos porque no es problema de que falte convicción, faltan conocimientos.

El poder se ha traspasado de la política a la economía en forma imperceptible y seguimos haciendo como que son los políticos los que tienen el poder.

Yo tengo aquí a dos protagonistas de la historia nuestra de los últimos años, dos protagonistas privilegiados: Carlos Salinas de Gortari y Teodoro Petkoff a mi izquierda.

Teodoro ha hecho de todo en la vida, ha pasado por todo y ha estado al filo de la vida.

Carlos Salinas de Gortari ha sido presidente de México, es economista; Teodoro es economista. Extraño, ¿no? Políticos y economistas, casi el símbolo del poder.

Y tengo a Dante Caputo y Álvaro Pinto, que van a hablarnos de los desafíos que tienen los organismos internacionales.

Entonces vamos a partir con Carlos Salinas de Gortari y Teodoro Petkoff, no les quise decir quién partía primero, para que los dos hagan una muy breve exposición acerca de cuáles son estos desafíos en esta nueva democracia, que más que democracia nos está entregando un lacerante clamor de que si no actuamos las instituciones van a ser carcomidas y deterioradas.

Sí.

**Sr. Dante Caputo:** Quiero pedir que nos levantemos y demos un aplauso a los mineros de Chile.

**Sra. Mónica González:** Muchas gracias, Dante.

Estoy segura que todas estas cosas sirven.

Como decía, vamos a partir con nuestros dos protagonistas principales para que hagan una breve intervención.

Yo les ruego que se incentiven, se atrevan, planteen preguntas, porque lo mejor va a venir después, cuando yo sea el portavoz de sus preguntas, que tengo el honor de hacerlo y se las plantee a ellos.

Por favor, Carlos.

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Mónica, antes de empezar, me sumo de corazón a la esperanza que tenemos de que los mineros chilenos vuelvan no a la vida, que esa la tienen, sino a la superficie, a la luz del sol nuevamente. De corazón estamos con ese propósito de lucha hermana.

Y celebro compartir esta mesa con personajes de la vida de nuestro Continente, que se han destacado por su lucha a favor de la democracia y de la consolidación institucional en toda la región.

Agradezco al IFE, en particular a su Presidente, la invitación para participar en esta celebración de una institución, que ya lo es, fundamental para el desarrollo del país.

Y quiero dejar mi testimonio también de reconocimiento a la Facultad de Ingeniería, a nuestra Universidad Nacional Autónoma de México, por ser la anfitriona en este lugar incomparable del Palacio de Minería.

Mónica hablaba del desafío en cuanto a la democracia, para poder comprenderlo es importante el contexto en el que se actúa.

Y la celebración del IFE de sus primeros 20 años de vida nos pide también cierta contextualización de dónde surgió y por qué.

Empecemos por recordar y reafirmar que no hay democracia sin instituciones.

El IFE es ya una gran institución, su credibilidad se ha consolidado y en las diversas encuestas de opinión en nuestro país figura con los mayores niveles de reconocimiento.

Todos los que participamos en su construcción sin duda estamos orgullosos del Instituto Federal Electoral y alentados por su perspectiva.

Conviene recordar que la creación del IFE fue la respuesta a la elección en México de 1988. Fue esa la elección más competida del ciclo de partido prácticamente único en nuestro país.

Y la falta de aceptación del resultado de esa elección, por una parte muy respetable del electorado, se combinó, hay que recordarlo, con un malestar social derivado de la crisis financiera de finales del 87, una abrupta devaluación entonces, aumentos desmedidos de los precios de bienes públicos.

Y quien hubiera analizado con cuidado las encuestas que se publicaron previas a la elección, hubieran anticipado el resultado tan disputado que finalmente se registró. Yo reconocí entonces el fin del partido prácticamente único.

Y frente a este contexto diferente, en 1988 el andamiaje institucional no estaba preparado, el órgano electoral entonces estaba controlado por el gobierno y su partido, por lo que la autoridad electoral no podía construir consensos, no existía un Tribunal Electoral y no se pudieron dar resultados el mismo día de la elección.

El IFE y el Tribunal Electoral fueron la repuesta a la elección de 1988 y de la disputa por el resultado se pasó al diálogo con las distintas fuerzas políticas, tanto del PRI, como del PAN y del PRD, así como con otros partidos.

Ello llevó a la creación del IFE en 1990, así como del Tribunal Electoral y del Registro Nacional de Electores, fue un paso más en la construcción de instituciones para la vida democrática del país.

José Woldenberg escribió después sobre este evento, junto con otros autores y cito: “Después de la Elección Federal de 88 el cambio político iría en expansión”. Escribió Woldenberg, una nueva reforma electoral, una verdadera reforma fundadora de gran transcendencia tendría lugar dos años más tarde, en 1990.

Y afirmó Woldenberg: “La creación del IFE fue una obra institucional fundadora, representó un avance indiscutible hacia la consolidación de la limpieza y transparencia electoral en el país, a partir de 89 la reforma electoral ocupó un lugar central y se fundó un verdadero sistema de justicia electoral”.

Concluye Woldenberg: “Por primera vez el país se tomaba en serio la construcción democrática”. Fin de la cita.

Podríamos parafrasear y decir que además de Perestroika parece que hubo Glásnots.

Fue un paso más en la construcción democrática de México, siguió a varias décadas reformadoras como las que dieron el voto a la mujer, la

que federalizó los procesos electorales, introdujo los diputados de partido y la gran reforma de los años 70's, cada una trascendente.

Esto podría probar que no fue el mismo PRI el que gobernó durante 70 años, estereotipo con poca base en la realidad pero muy cómodo para el análisis perezoso o el comentario con agenda.

La creación del IFE no fue fácil, existían resistencias al interior del aparato, teníamos nuestra nomenclatura y también desconfianza en los actores participando fuera.

Pero debemos reconocer a mexicanos talentosos y comprometidos con la democracia; dentro del PRI, José Luis Lamadrid y otros que siguen activos; en el PAN, Carlos Castillo Peraza y Diego Fernández de Ceballos, quien deseo que pronto pueda reunirse con su familia y sus amigos y regrese al debate político en el que tanta falta hace y desde el PRD, mediante los diálogos con el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas y otros miembros distinguidos de su partido.

En 1994 se ciudadanizó el IFE mediante el diálogo que permitió esa reforma y quitó definitivamente al gobierno el control de las elecciones.

Es hasta ahora la única reforma de esa dimensión que ha logrado el voto de los tres grandes partidos.

La del 94 -ya me pasaron mi tarjeta de tiempo pero todavía me resta- la del 94 con un IFE ciudadanizado fue la primer elección en proporcionar resultados el mismo día de la jornada, abrir el debate en televisión entre candidatos, un amplio acceso a medios a las distintas opciones, financiamiento a los partidos, padrón electoral confiable, observadores nacionales e internacionales, además credencial con foto para votar y el Tribunal para dirimir las diferencias.

Setenta y siete por ciento de los ciudadanos inscritos en el Padrón -un récord todavía no superado- participaron en la Jornada Electoral y esa noche los mexicanos supieron quién había ganado la Elección Presidencial.

En la Elección de '94 ya los ciudadanos controlaron el IFE, ellos eran mayoría y nadie estaba por encima de los consejeros ciudadanos.

No es imaginable pensar que alguien pudiera controlar a José Woldenberg, Santiago Creel, Miguel Ángel Granados Chapa, José Agustín Ortiz, Ricardo Pozas y Fernando Zertuche, los seis ciudadanos que hacían mayoría en el IFE en '94.

La Reforma de 1996 formalizó esta ciudadanización del IFE.

Hoy la democracia requiere consolidar el IFE pero también participación ciudadana.

La Elección de '94 no tuvo disputas postelectorales, demostró que la democratización se prueba con resultados confiables, oportunos y transparentes.

No era necesario que el PRI perdiera para mostrar el avance en la democracia. Ese año ganó.

Sin duda también la alternancia prueba el avance democrático aunque en Baja California, Jalisco, Guanajuato y la Ciudad de México hace muchos años que no hay alternancia.

La alternancia llegó para quedarse pero si la alternancia es la prueba de la democracia más que sus instituciones, bienvenida la alternancia para el 2012, aunque esa Elección todavía está muy lejos. Hay mucho trabajo por hacer y enormes retos que exigen atención diaria para satisfacer la exigencia ciudadana.

Un proceso electoral confiable es indispensable para la democracia pero no es suficiente. La democracia requiere la participación ciudadana activa y organizada, tanto en la elección como en la tarea de gobierno, para que realmente sirva a los que más lo necesitan: Los olvidados, que mencionaba Mónica; tiene que ser del pueblo, por el pueblo y para el pueblo una democracia republicana.

En su siguientes y próximos 20 años esperamos que el IFE se siga fortaleciendo y también el Tribunal.

Los contendientes necesitan aceptar estos resultados institucionales, todavía siguen las disputas que no se basan en hechos objetivos sino

en percepciones de los contendientes coloreadas por sus preferencias.

El acuerdo político hizo posible la fundación del IFE hace 20 años. Hacia adelante, el acuerdo político también será la base del fortalecimiento institucional y su reconstrucción.

Todos -partidos, candidatos, ciudadanos, autoridades- tienen que contribuir a la fortaleza institucional del IFE. Así, el Instituto Federal Electoral continuará siendo garantía para que el país se mantenga por la senda del avance democrático y republicano.

Felicidades por sus primeros 20 años.

**Sra. Mónica González:** Teodoro, te voy a pedir a ti; a Álvaro y a Dante, que tengan cuidado con el micrófono porque no se escucha. Tienen que acercarlo.

El siguiente panelista es uno de los protagonistas del Siglo XX de nuestro Continente, que tiene una vida que habla por sí sola, de los desafíos que ha enfrentado este Continente.

Yo lo único que espero, Teodoro, es que recurras a tu máxima honestidad para que una vez más, con tu lucidez, nos digas - mirando desde tu experiencia- qué vislumbres para hoy de esta nueva democracia.

**Sr. Teodoro Petkoff:** Bueno, ante todo muchas gracias a la OEA por la invitación que me hicieron para participar, además en un panel muy especial. Obviamente no esperaba yo compartir nada menos que con Carlos Salinas de Gortari un panel de esta naturaleza.

Con Dante no me lo esperaba tampoco porque no estaba en la alineación y con Álvaro tampoco pero parece que hubo cambios de última hora y la banca debió suplir con nuevos jugadores.

A finales del Milenio pasado llegó la democracia a América Latina y obviamente con la intención de quedarse, de instalarse.



El Continente logró desembarazarse de las distintas dictaduras militares que lo agobiaron durante tantísimo tiempo, y ya en los ochentas y los noventas son las dos décadas en que la democracia comienza a instalarse y a echar raíces en poco tiempo.

Pero la gran novedad, el gran cambio de calidad que se produce en el desenvolvimiento democrático del Continente empieza a darse desde finales de los noventas y en particular en la primera década del nuevo siglo.

Y es que acceden al gobierno por vía democrática las fuerzas de izquierdas. Partidos que parecían a ser condenados a ser oposición crónica, prisioneros del cepo de hierro de la Guerra Fría, que condicionaba y determinaba la política en prácticamente todo el mundo y en particular en nuestro Continente, dada la visión que tenían los americanos de qué podían ellos tolerar en nuestro Continente, desaparece.

Y el colapso del mundo soviético plantea nuevas condiciones para que emerjan en nuestro Continente y accedan al gobierno sectores y fuerzas políticas que parecían condenadas a la oposición crónica; parecían condenadas a irse, mal que bien, conteniendo o incluso desgastando en un ejercicio interminable opositor.

Con el acceso de estas fuerzas de izquierda a varios gobiernos muy importantes, a varios países muy importantes de América Latina, en especial Brasil, por el enorme peso que tiene Brasil y la naturaleza muy específica del partido que ganó las elecciones del 2000, el PT; lo social, el tema de lo social adquiere absoluta centralidad en el Continente.

Hasta ese momento lo social era parte del discurso de la oposición crónica.

Para el Continente o para las élites del Continente la existencia de un mundo indígena o negro, afrodescendientes, como dicen ahora, para ser políticamente correcto, de enormes zonas de marginalidad y de miseria, no formaban parte de las agendas reales de las fuerzas democráticas que accedieron al poder.

Estaba en su discurso. Pero como preocupación no parecía tener expresiones muy concretas, que condujeran a tratar de superar las situaciones que en el discurso eran mencionadas.

Lo nuevo es que lo social, la existencia de una América Latina y Caribeña sumergida en profundos socavones de miseria material y espiritual, dejó de ser el discurso de fuerzas de oposición crónica, para pasar a ser el discurso de gobiernos.

Lo social se transformó en el discurso de fuerzas políticas, que con ese discurso llegaron al gobierno y han logrado -y esto me parece muy importante- que la preocupación social cubra hoy a todo el Continente.

No está recluida solamente en los partidos de izquierda que ganaron gobiernos, sino que el peso, y en particular diría yo que el enorme peso de Brasil, han determinado que la preocupación por la temática social, la preocupación por la superación de la pobreza, la guerra contra la pobreza se haya transformado también en parte del discurso de lo que genéricamente vamos a llamar la derecha, por oposición a lo que genéricamente también llamamos izquierda.

En el bien entendido que tanto izquierda como derecha siguen siendo definiciones cómodas para más o menos saber cómo nos movemos en el mundo, pero en el entendido también que tanto izquierda como derecha tienen una multiplicidad y una variedad de matices que a veces hace bien difícil sostener que “x” o “z” fuerza pertenece a cualquiera de los dos campos, dada la naturaleza de los matices que diferencian algunas o las diferencian entre sí.

Por tanto, el tema de la pobreza y de la lucha contra la pobreza ha adquirido una suerte de carta de nacionalidad continental; forma parte del discurso de las élites políticas es verdad, de las élites políticas de la izquierda desde luego, pero también sectores y partidos importantes de la derecha han asumido el tema de la pobreza como uno de los temas capitales del Continente. Esto es una cosa muy buena.

Si esto no ha cuajado todavía, salvo algunos que otros casos donde hay descensos importantes en la pobreza, sobre todo en la pobreza crítica, aunque se mantienen niveles atroces de desigualdad, sigue siendo nuestro Continente el más desigual del Continente; sin

embargo, no me parece nada malo para el Continente en su conjunto que desde una perspectiva democrática fuerzas aparentemente encontradas sean capaces de al menos asumir de modo relativamente consensual que el tema de la lucha contra la pobreza pone en juego la sobrevivencia de la democracia.

La democracia en nuestro Continente llegó para quedarse, dicen algunos, pareciera fuerte y establecida y estable además; sin embargo, está carcomida en prácticamente todos nuestros países, salvo algunas excepciones, por una situación social que clama al Dios, por niveles de desigualdad, de miseria material, espiritual de millones de latinoamericanos que hacen que la propia aparente estabilidad y la relativa gobernabilidad que se observa hoy en prácticamente todos nuestros países tengan, sin embargo, la permanente amenaza si no de la conmoción social, al menos de la permanente intranquilidad social de mayor o menor nivel.

Ahora, ¿cómo fue posible que llegáramos a esto?

Es muy importante tener el gran cambio cualitativo que se produjo a finales del siglo pasado. Se colapsó la Unión Soviética, por lo tanto los gringos se volvieron mucho menos paranoicos; para los gringos no pasó a ser asunto de vida o muerte que partidos de izquierda, de los que siempre en el marco de la Guerra Fría podían sospechar que de un modo u otro podían prestarse a ser cabezas de puente del gran rival planetario.

Esa paranoia disminuyó y disminuyó tan significativamente que hoy para los gringos realmente la existencia de gobiernos de izquierda en el Continente no sólo no es un problema, sino que incluso gobiernos que en otras épocas los gringos no habrían tolerado y se las habrían ingeniado para actuar hasta del modo desembozado y obsceno, como lo hicieron en Chile, directamente para cuando derrocaron a Salvador Allende, hoy tienen una cierta serenidad para observar el panorama del Continente.

Pero del otro lado, para las fuerzas de izquierda, resultó muy importante librarse de la hipoteca soviética; porque para la fuerza de izquierda era un problema muy serio comportarse dentro de la lógica

de que el enemigo de mi enemigo es mi amigo; y resulta que el enemigo de mi enemigo era absolutamente impresentable.

Si la izquierda quería abrirse paso en el Continente, obviamente su oferta implícita, que muchos de ellos, excepto los partidos comunistas tradicionales pro-soviéticos, la izquierda no soviética o no sovietizada se cuidaba mucho sin embargo de mantener una prudencia excepcional frente a lo que terminamos por descubrir que eran los horrores del mundo soviético, precisamente con el viejo argumento de no darle armas al enemigo.

Total que justamente este cambio copernicano en el escena internacional, la desaparición de la Guerra Fría, la desaparición de la confrontación bipolar, abrió el camino precisamente para que en el Continente, fuerzas que parecían crónicamente condenadas a una oposición sin destino comenzaran a acceder al poder y con ellas se planteara -como lo dije antes- una nueva temática, pero esta vez en serio en el Continente.

Si estas fuerzas de izquierda están enfrentando adecuadamente o no los desafíos que ellas mismas suscitan con su discurso y con su presencia en el gobierno, es otro asunto, tal vez a lo mejor en una pregunta lo veremos, porque quiero terminar de una vez haciendo referencia a un tema que constituye un desafío para la democracia también.

Hay dos vertientes de la izquierda en el Continente claramente diferenciadas, hay una izquierda que asume las reglas de juego de la democracia liberal, que juega sobre ese terreno, que plantea reformas más o menos avanzadas, pero que adquiere una visión reformista, no clásicamente revolucionaria, sino reformista.

Avanzar con reformas cada vez más avanzadas, ir cambiando la sociedad en un proceso de reformas lo más consensual posible y dentro de las reglas de juego de la democracia liberal para profundizarla.

¿Cuánto éxito han tenido en profundizarla? Asunto de discusión, pero en todo caso la idea sigue planteada.

Y una izquierda para la cual las formalidades democráticas siguen siendo vistas según la vieja óptica de un cierto marxismo primitivo que clasificó la democracia en formal o de verdad.

Y la formal sería sencillamente aquella que mantiene unas instituciones que permitirían, Lenin de alguna manera, permitiría que los explotadores exploten mejor a los explotados haciéndolos pensar con la propia cabeza de los explotadores a través del proceso electoral, los cuales los pobres se encargaban de elegir siempre a aquellos jefes de los sectores dominantes, que habrían de dirigirlos y explotarlos mejor.

**Sra. Mónica González:** Teodoro, se te cumplió el tiempo.

**Sr. Teodoro Petkoff:** Se acabó el tiempo y se me acabó también lo que tenía que decir.

No quería decir nada, simplemente quería dejar dicho que es interesante examinar cuáles son las perspectivas que plantean estas dos ópticas de la izquierda en el Continente hoy.

**Sra. Mónica González:** Dante Caputo es argentino, bastaría eso para saber que el hombre brilla en el Continente y en el mundo internacional, pero además fue canciller y como ha trabajado mucho en la OEA a mí me gustaría que, independientemente que va a tener cosas que decir, porque él siempre tiene algo que decir, pero aquí se ha planteado algo muy importante, pareciera que para Carlos Salinas el hecho de que haya un buen sistema de cómputo, de que la gente vea reflejado el voto, de que la democracia se organice de tal manera que sea más transparente, basta para avanzar o es un paso.

Para Teodoro la democracia llegó para quedarse, ¿pero qué democracia? Ésta está carcomida, amenazada; amenazada por miseria y yo agregaría amenazada por una violencia que carcome con corrupción las instituciones.

Teodoro acaba de hablar de estas dos izquierdas que irrumpen en el firmamento con reformas y que juegan con el sistema neoliberal dentro del sistema.

Y otra de la que no alcanzó a hablar.

Yo quisiera que Dante nos hablara a partir de la doble experiencia de ser canciller de un gobierno que aplicó importantes reformas en su país y de haber sido protagonista en la OEA, de cómo se ve la institucionalidad democrática amenazada, carcomida, debilitada, pero que está.

**Sr. Dante Caputo:** Gracias, Mónica.

Esa maravillosa hora que es el rojo y el negro, gran escritor francés Standal dijo: “La palabra le ha sido dada al hombre para ocultar su pensamiento”. Voy a tratar de desmentir la aseveración de Standal.

A pesar de que con esto violaré algunas de las premisas de lo que se supone, alguien que tiene experiencia democrática debe hacer, comparto lo expresado por el expresidente Salinas y también lo que señaló y también por lo que señaló Teodoro Petkoff pero para mover un poco este debate quiero señalar dos, yo no llamaría discrepancias pero forma distinta de ver las cosas.

Para mí la institucionalidad democrática es indispensable, condición necesaria, esto es, tener elecciones limpias, tener elecciones transparentes y con equidad competitiva, es decir, que todos estén en condiciones de competir.

Pero cuidado, atrás de ese procedimiento tan prístino, tan limpio se pueden esconder trampas inmersas y el título de la trampa se llama el dinero y la política, el dinero y la política; el dinero y el voto; el dinero y la prensa; el dinero y quién te paga los carteles de campaña.

Elecciones perfectas pero si no hay plata atrás no gana la elección y como vivimos en un continente llamativo y hablo de continente, no hablo de región, no hay más que mirar hacia el norte y ver que estas próximas parlamentarias que se producirán en el norte se harán aplicando esta resolución de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos que levanta los límites a los apoyos privados a las campañas políticas.

De manera que no el que tenga más voluntades gana una elección, el que tiene más plata gana una elección.

¿Me quieren decir ustedes qué tiene que ver eso con la democracia?

**Sra. Mónica González:** Dante, ¿te puedo hacer una interrupción?

**Sr. Dante Caputo:** Hecho.

**Sra. Mónica González:** ¿Eso no pasa en América Latina hoy día?

**Sr. Dante Caputo:** No, no, el problema es que nosotros somos subdesarrollados, lo que pasa en América Latina “Huy pobrecitos estos latinoamericanos, miren qué visión de la justicia, de la corrupción”. No, eso es moneda corriente, por supuesto que pasa, Mónica.

Pero si me refiero al faro de la libertad porque de ahí sacamos nuestra ilustración democrática, nuestras constituciones, no, no, paren la mano, compañero, espere un poco, mire lo que está pasando allí, el que tiene plata gana.

El candidato que está seguro de perder, el candidato que no tiene ninguna posibilidad de ganar la elección no recibe menos de un millón de dólares hoy en los Estados Unidos. Imagínense el que está compitiendo por cargos críticos para obtener las mayorías parlamentarias en ambas cámaras.

El problema del dinero, la política y la transparencia de procedimientos es una triada, es un triángulo que tenemos la obligación de plantear.

Yo sé que lo estoy diciendo, por supuesto es, nota al pie, responsabilidad del que lo dice y no de la institución a la cual pertenece. Ya tendré la protesta que corresponde.

Pero bueno, qué vale una protesta, la realidad que tenemos es esta, no quiero ocupar mucho tiempo, Mónica, pero una rápida observación.

A mí me inquieta como a tantos otros el problema del dinero, el rol del dinero en los asuntos humanos, no del dinero para sobrevivir, no del

dinero para comer el pan de todos los días, sino del dinero transformado en poder. Cuando el dinero se transforma en poder estamos distorsionando todos nuestros sistemas políticos.

Hace un tiempo atrás un semanario conocido de mi país decidió hacer una serie de entrevistas bastantes raras y originales a los mayordomos de la Residencia Presidencial de Olivos donde vive el presidente de la nación, para ver cuáles eran los usos y costumbres de los presidentes, civiles, militares que habían pasado por allí.

Los mayordomos empezaron a contar que a tal le gustaba dormir la siesta, que a tal otro le encantaba llamar a reuniones de gabinete mientras cenaba -ese caso lo conozco bien-, etcétera, etcétera.

Así es que cada uno se diferenciaba hasta que llegó el último mayordomo que dijo lo siguiente, Mónica; y sí, los Presidentes, costumbres totalmente distintas, nadie se parecía a nadie.

¿Excepto saben qué?

Que los invitados eran siempre los mismos y sí, los invitados del poder son los mismos.

Cuando Alicia nos hablaba esta mañana de la desigualdad comentábamos la desigualdad de ingreso pero también desigualdad de poder, desde la óptica de quienes analizamos el fenómeno democrático.

Por lo tanto, de acuerdo con la institucionalización, de acuerdo con el rol importante de la institucionalización, cuidado con ese demonio que también describió Marx en ese pequeño trabajito sobre el dinero, sobre la inmensa capacidad del dinero para transformar las instituciones humanas.

Creo que el problema del dinero y la política son temas que tenemos que trabajar; segundo, creo que el problema del poder está insuficientemente tratado en nuestros debates.

**Sra. Mónica González:** ¿Y nos quedamos ahí, Dante?



**Sr. Dante Caputo:** Mira, dos cosas más: La democracia, Teodoro, cuando vino no sabíamos que había venido para quedarse; habría sido tanto más fácil.

Un día, cruzó la calle el Presidente Alfonsín -yo vivía frente a la Quinta de Olivos, que es la Quinta Presidencial- en domingo en la noche, en que le agarraba una angustia extraña y se quedó a comer tarde.

Cuando se volvió a casa me preguntó: “Dante, ¿por qué el teniente coronel que está a cargo de mi custodia no me va a matar esta noche si le estamos haciendo el juicio a las Juntas, dígame una buena razón?”

No, no había venido para quedarse. Teníamos un miedo inmenso. Ahora vino para quedarse.

Entonces, ahora que vino para quedarse, ¿qué hacemos con la democracia?

No nos olvidemos del poder, no nos olvidemos del dinero. Creo que ahí tenemos un inmenso tema de discusión para saber cómo va a ser la democracia del Siglo XXI.

Gracias, Mónica.

**Sra. Mónica González:** Gracias, Dante.

Ya que entramos al camino de las confidencias y de la autenticidad, Álvaro, muy brevemente: Tú eres coordinador del área de gobernabilidad democrática del PNUD. Entonces, no te queda otra que ser franco también.

Aquí todas las preguntas indican que la democracia está de cierta manera secuestrada, amenazada.

¿Qué le pasa a una persona del PNUD cuando escucha todo eso, pensando en lo que hace o lo que no hace?

**Sr. Álvaro Pinto:** Miren, en primer lugar yo creo que eso de que la democracia está amenazada o secuestrada es una exageración

necesaria para entrar en un debate sobre cómo mejorar la calidad de la democracia, que es justamente el objetivo del informe que junto con la OEA, PNUD presenta hoy y que va en la línea de los dos elementos que se acaban de mencionar hoy día en la mesa: Por una parte, lo que el expresidente de México acaba de mencionar, celebrando y felicitando la gran labor que ha hecho el IFE en México y el tema de la institucionalidad.

Se necesitan instituciones electorales, partidos políticos que mejoren la institucionalidad y la democracia como proceso.

Yo creo que es muy sano que haya en México, después de 20 años de IFE, un debate abierto sobre lo que es el IFE hoy en día, la relación entre el IFE y los partidos políticos; es un debate muy bueno que da a entender que después de dos décadas de institucionalidad, se entra en un debate crítico para mejorar incluso lo bueno que hay en la institucionalidad en América Latina. Gran logro.

Teodoro Petkoff habló más de sustancia. La democracia actual, la democracia en el Siglo XXI es una democracia -por lo menos en América Latina- en la cual existe una especie de consenso de que se tiene que tocar el tema de la pobreza y la desigualdad porque es un gran logro.

En muchos países de América Latina han llegado al poder hombres y mujeres que era impensable que llegaran a formar parte de la elite que acaba de criticar en cierto sentido Dante Caputo; o sea, ese círculo cerrado en el cual no entraba un indígena, en el cual no entraba una mujer, en el cual no entraban afrodescendientes o afroamericanos.

La pregunta hacia esos nuevos líderes políticos resultantes en América Latina es: ¿Cuán efectivos van a ser justamente en solucionar los problemas de pobreza y desigualdad que los llevan al poder?

O sea, hay un problema también de efectividad.

En el informe se dice claramente: El origen de la democracia es importante, el ejercicio de la democracia es importante, pero también el resultado de la democracia es importante.

Volviendo a tu pregunta: ¿Hay una amenaza o un secuestro a la democracia hoy en día?

Yo creo que no; o sea, creo que hay un gran avance. Creo que el hecho mismo de que haya tanta gente joven hoy día aquí, discutiendo con tanta gente vieja, gris, como somos nosotros, el tema de la democracia es un gran ejemplo de que la democracia sigue vibrante en América Latina.

Y justamente serán las nuevas generaciones las que van a determinar qué rumbo va seguir la democracia.

**Sra. Mónica González:** Gracias. Yo le preguntaría a Carlos Salinas, aquí hay varias preguntas que tienen que ver con la memoria histórica, si usted tiene memoria histórica, y varias apuntan a lo mismo.

Yo quisiera, Carlos, que de verdad, haciendo un análisis de su gobierno y de lo que ha sido la memoria histórica de este país, ¿cuál cree usted que es la única autocrítica, la suya, que no ha hecho públicamente aún?

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Yo creo que no nos alcanzaría el tiempo.

Tendría yo que abusar del tiempo de todos ustedes, para poder darle la lista de todo.

**Sra. Mónica González:** Créame que lo tenemos.

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Encantado entonces.

Meto un punto y tiene que ver con la cuestión de institucionalidad.

Nosotros promovimos un programa social llamado Solidaridad, que quería ir a la esencia de un aspecto fundamental del término “democracia republicana”, que es que el pueblo sea sujeto y no objeto de sus propias transformaciones.

Es decir, alentar la participación organizada de la comunidad en la solución de sus propios problemas; terminar con la imposición vertical de arriba para abajo, en la búsqueda de una sociedad más equitativa, y lograr de esa manera transitar hacia la equidad en el cambio institucional.

Se llama el autogobierno. Es una parte fundamental de la definición republicana desde los tiempos clásicos y en el renacimiento florentino: El autogobierno como esencia de la democracia.

Y una de las críticas que yo haría, fundamentales a lo que nos faltó, fue sin duda institucionalizar lo que fue un programa sentido de la propia comunidad, como fue Solidaridad, pero que no quedara como programa de gobierno, mucho menos como una iniciativa individual, sino que se volviera parte de la vida y del andamiaje institucional de nuestro país.

Por eso es que yo enfatiqué tanto el aspecto de la institución en la celebración del IFE, porque me parece que es la manera de trascender la voluntad individual y lograr que tengan permanencia las iniciativas de mayor beneficio colectivo.

Sí, en el aspecto de autogobierno, en el aspecto republicano de la democracia sin lugar a dudas nos quedamos muy cortos en cuanto a la institucionalización de ese aspecto.

**Sr. Mónica González:** Yo acabo de ratificar con Dante Caputo la importancia de entrevistar a los mayordomos. Siempre es muy interesante, los eternos olvidados son los que más saben del poder.

Y decía Dante que “estaban siempre los mismos”. ¿Usted también cometió ese error?

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** En cuanto a la renovación generación nosotros buscamos en la integración del equipo los de experiencia y los jóvenes que venían a aportar precisamente lo que representaban las edades que ocupaban el 80 por ciento de nuestra población.

Y allí haría referencia a una reflexión que a mí siempre me ha impresionado. Newton, ese gran sabio inglés de la Ley de Gravedad,

alguna vez hizo una reflexión sobre sus investigaciones en óptica y escribió: “Sí pude ver más lejos -dijo Newton- es que me paré en hombros de gigantes”. El gigante hablando de gigantes.

En los equipos son fundamentales y la entreveración generacional en los equipos sin lugar a dudas, para evitar -como bien recordaba Dante- que siempre serán los mismos, aunque sean distintos, no acaban de ser diferentes.

**Sra. Mónica González:** Muchas gracias, Carlos.

Teodoro, acabas de mencionar dos izquierdas. Muchas de las preguntas aquí tienen que ver con que profundices un poco, porque lo que hablas es de izquierdas que para muchos de los presentes que aquí han hecho las preguntas, sus programas, sus posturas no difieren mucho de los de la derecha. ¿Es tu opinión?

**Sr. Teodoro Petkoff:** Pero puedo hacer un comentario previo a algo que dijo Dante, ¿me dan permiso?

**Sra. Mónica González:** Obvio.

**Sr. Teodoro Petkoff:** Bueno, es que yo estoy completamente de acuerdo con la descripción que nos ha hecho Dante de este tipo de amenazas a que está sometida la democracia en nuestro Continente por parte de los grandes poderes fácticos económicos.

Son capaces si no de ganar todas las elecciones, porque está demostrado que no es verdad que el que tiene más plata gana siempre, no siempre, ha habido por ahí excepciones y además muy importantes. Pero tener bastante plata ayuda mucho a un competidor y contar con algunos soportes económicos o mediáticos.

Por ejemplo, yo imagino al nombrar la sogá en la casa del ahorcado, ¿cuánto pesa Televisa aquí en México a la hora de tomar decisiones que tengan que ver con la Presidencia de la República o con otras presidencias?

Pero el problema no es éste, el diagnóstico está claro. Sabemos que eso existe, además nuestros países son países incluso donde hay

fuertes avances reformadores; sin embargo, siguen siendo países capitalistas donde el poder del dinero priva y se mantiene con mucha fuerza.

Ahora, ¿qué hacer? Ahí es donde está el problema.

¿Qué puede hacer la OEA? ¿Qué pueden hacer los organismos supranacionales del Continente para tratar desde arriba de lograr que los distintos países acepten ciertos cambios en las reglas de juego? Yo sé que es difícilísimo.

A mí, por ejemplo, la Carta Democrática me parece un instrumento absolutamente platónico, bellissimo, muy bueno; pero por supuesto a la Carta Democrática le falta un artículo que diga cómo hacemos con los gobiernos que tienen legitimidad de origen, pero cuyo comportamiento a lo largo del ejercicio del gobierno va más o menos cuestionando seriamente la legitimidad de origen.

Cómo hacemos para impedir no sólo el ventajismo de lo que supone el que algunos candidatos cuenten con soportes económicos provenientes de sectores muy ricos y muy poderosos, sino cómo impedir que los dineros públicos sean utilizados por partidos de gobierno en formas absolutamente obscenas de ventajismo, que por cierto desde el punto de vista del poder económico, compiten con ventaja sobre los poderes económicos privados, vamos a llamarlos así.

Yo quiero poner el ejemplo de mi país para claramente, en mi país no solamente los sectores económicos tradicionales están tan atemorizados que era prácticamente imposible lograr su colaboración en la reciente campaña electoral, sino que al mismo tiempo el uso obsceno de los recursos públicos, de los dineros públicos, de los vehículos oficiales, de la logística oficial desborda los límites de lo tolerable.

Ahora, frente a esto la democracia en América Latina, que cuenta con instituciones supranacionales como la OEA y otras que se han ido conformando ahí, se declaran impotentes, Dante.

No hay manera de que este debate se plantee, por lo menos que se plantee el debate...

**Sra. Mónica González:** Teodoro, dejemos que Dante nos diga si realmente se siente impotente.

**Sr. Teodoro Petkoff:** ¿Perdón?

**Sra. Mónica González:** Dejemos que Dante nos diga si él lo ve así, si cree que los organismos supranacionales se sienten impotentes. ¿Te parece?

**Sr. Teodoro Petkoff:** Si quiere decirlo, cómo no.

**Sra. Mónica González:** Dante, tu opinión personal.

**Sr. Dante Caputo:** No, qué opinión personal.

**Sra. Mónica González:** Tu opinión personal.

**Sr. Dante Caputo:** No, acá no hay opinión personal.

**Sra. Mónica González:** ¿Cuál es entonces, la de la OEA?

**Sr. Dante Caputo:** No, no.

Uno, la OEA no es un organismo internacional, es un organismo intergubernamental, y si quieren ser bien precisos, un organismo ínter poderes ejecutivos.

Eso establece algunos márgenes obvios que por cuidado a la posición de mi cabeza sobre los hombros no voy a explorar; sin embargo, la OEA es un ámbito donde se dicen cosas, se plantean debates, se plantean discusiones y salen a la luz.

Digamos que es un recinto donde están todos los países de la región, del Continente, y temas como lo que planteó Teodoro recién, que no son para nada menores, tienen baja capacidad de resolución, pero una razonablemente alta capacidad de debate y de repercusión.

Hay opiniones distintas que se hacen oír y que producen un fenómeno político no desdeñable porque es muy importante en política pasar de la oscuridad a la luz, de lo ignoto a lo conocido.

En la medida en que la OEA brinda un foro donde se puedan decir cosas como las que dice Teodoro, no tenemos el capítulo siete de la Carta de las Naciones Unidas con todos los mecanismos a disposición para asegurar la paz en el mundo, que lleva incluso al uso de la fuerza.

Dios mío, estamos muy lejos de ser un sistema de seguridad colectivo, pero nuestra Carta Democrática, el debate que se produce acerca de nuestra Carta Democrática, su uso, su invocación ni siquiera es un tratado, Teodoro, ni siquiera es un tratado la Carta Democrática.

Sin embargo, a pesar de sus limitaciones evidentes por las razones que todos conocemos, que acabo de enunciar, genera un ámbito al cual apelan los países, apelan las oposiciones y crean los espacios de debate para que cuestiones que antes permanecían ocultas, salgan a la luz.

Por supuesto hay mucho por andar, hay mucho por transformar y mucho por mejorar, pero esta OEA, Mónica, yo soy de los que junto con el Secretario General también manifestábamos contra la OEA en otras épocas.

Y sí, como Insulza mismo lo dice, como me siento autorizado decirlo, en otro tiempo manifestábamos, pero no somos más el brazo de los Estados Unidos; que los Estados Unidos pesan dentro de la OEA, sí pesan, pero el nivel de autonomía que se ha ganado en el debate político adentro es impensable, inimaginable.

Y eso nos ha hecho ganar cierta consideración creciente que se va a ir ampliando a ser visto como un organismo que es preso de la región, ese cambio que se sintetiza en tres palabras y no ser la continuación de la política del Departamento de Estado por otros medios.

Haber dejado de ser eso es inmenso, tenemos más instrumentos.

**Sra. Mónica González:** Muchas gracias, Dante.



Disculpa, Carlos, quiere también intervenir en esto.

No, Carlos, tú me lo planteaste y yo estoy feliz de que lo puedas plantear.

Y yo quiero agrandar un poquito la pregunta, yo quiero plantearte que aquí entre Teodoro y Dante han planteado uno de los acontecimientos más importantes que están ocurriendo en América Latina y tiene que ver con la corrupción.

Carlos, con tu experiencia, y hablando de dinero y política, ¿cuál dirías tú que es el desafío y qué es lo que hay que hacer inmediatamente, porque creo que diagnósticos ya tenemos suficientes en América Latina?

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Yo creo que hay dos, el primero es rendición de cuentas a través de los órganos establecidos, está el Legislativo, están los órganos de control y vigilancia. Tiene que haber una rendición de cuentas con una difusión suficiente y transparente para la sociedad.

Pero lo segundo, y en el tema que aborda esta reunión, que es la democracia y las instituciones, me parece que sin movilización social, sin organización comunitaria, poco se podrá avanzar para enfrentar los problemas que aquí se están viendo.

Y si vamos un poco más allá en el énfasis a movilización y organización social, que por cierto el último informe de CEPAL no toca suficiente en la parte social, -estamos esperando el siguiente- el de movilización social para términos y temas tan fundamentales como el uso de recursos públicos y la rendición de cuentas se vuelve hoy en México todavía más relevante por la cuestión de seguridad.

Por citar un ejemplo: Hoy en Ciudad Juárez, según me comentaban esta mañana, los cárteles están contratando a jóvenes por 500 pesos por cada rival que ejecuten.

Y lo que se sabe es que muchos de estos jóvenes que están dispuestos a aceptar el encargo lo hacen porque necesitan ese

recurso para llevarlo al hogar familiar y lo que están esperando es que exista la oportunidad de que no sea el origen del cartel el que les permita tener el ingreso que pueda satisfacer la necesidad familiar.

Si no tenemos una respuesta social, con un sentido de organización comunitaria ni siquiera el reto formidable que tenemos en materia de seguridad hoy en nuestro país lo podremos abordar; democracia, seguridad, justicia, temas todos que los corta horizontalmente la cuestión de participación ciudadana organizada y fortalecimiento comunitario.

**Sra. Mónica González:** ¿Y la corrupción de la policía cómo la enfrentarías?

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Es fundamental la movilización social.

¿Cómo vas a poder enfrentar la corrupción de un policía que en promedio en las áreas municipales hay alrededor de 2 mil corporaciones municipales en el país que tienen como promedio de ingreso alrededor de 2 mil pesos mensuales y no pasan de educación primaria la mayoría de ellos y todavía quiere exigirseles que tengan una respuesta al reclamo ciudadano de la comunidad frente al embate multimillonario que ejercen los cárteles de la droga?

Es que la revisión tiene que ser de fondo, integral y repito con el elemento fundamental de la participación y organización ciudadana porque sin pueblo sujeto terminaremos con pueblo objeto y así difícilmente resolveremos retos como los que aquí hoy se están planteando.

**Sra. Mónica González:** Aquí varias preguntas dicen: ¿Quiere o va regresar a Los Pinos en el 2012? Pareciera que quiere.

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Eso que se lo pregunten a los que aspiran.

**Sra. Mónica González:** Teodoro.

**Sr. Teodoro Petkoff:** Yo quisiera, primero estar de acuerdo con Dante, yo no espero de la OEA milagros de ninguna manera, sé perfectamente que es una organización de gobierno.

Y cuando muchas veces oigo críticas, sobre todo en mi país, desmesuradas contra Insulza porque no hace tal o cual cosa o no dice tal cual cosa observo que esos críticos pierden de vista que Insulza es simplemente un hombre que debe responder ante una asamblea y ante un consejo permanente y que él no puede hacer exactamente lo que le da la gana, sino que tiene que obedecer una determinada línea a la cual se llega, por lo general de manera muy complicada en la OEA.

Sin embargo, nunca olvido que cada Secretario de la OEA puede ponerle su punto personal al ejercicio del cargo. Insulza yo espero que sea alguien muy distinto a aquél brasileño cuyo nombre no me acuerdo, que fue una época Secretario...

¿Tú te acuerdas?

¿Cómo se llamaba? Joao Baena Suárez, exactamente.

Bueno, aquél hombre era efectivamente alguien que llamaba primero al departamento de estado para ver qué decía, Insulza no es eso, Insulza puede también manejarse de un modo que su propia personalidad, a pesar de ser el delegado, digamos así, de los gobiernos que soportan la OEA podría actuar en el sentido de plantear el debate.

Cuando yo pregunto qué hacer no espero una respuesta inmediata, espero sí, que en la OEA haya alguna manera de abordar o de comenzar a abordar esta temática.

La *performance* de los gobiernos, la limitación de los enormes poderes del dinero en nuestras sociedades para procurar mayor equidad, estos temas que tú planteaste.

Yo incluso comparto el hecho de que hay avances y uno muy importante es que ya hoy los cubanos no podrían decir que la OEA es

el ministerio de colonias de los Estados Unidos. Ese ya es un gran avance.

Ahora bien, hay que seguir yendo un poquito más adelante. La OEA tiene que ir poquito a poco, como el elefante y la hormiguita, metiendo los temas álgidos de nuestra superación democrática.

Y hay un elemento sobre el tema de la corrupción de los funcionarios de abajo, lo que tiene que ver mucho con la corrupción de los de arriba.

Yo comprendo perfectamente a un policía -como dicen acá- que para a un ciudadano para "morderlo", para exigir "su mordida". Si a ese policía le preguntaran de pronto: "Bueno, pero usted por qué hace eso" diría: "Hombre, pues si el ministro roba, ¿por qué no voy a tomar mi partecita acá?".

Es que el problema de la corrupción policiaca no está abajo, en los agentes, es una parte muy grave. El problema de la corrupción policiaca está arriba; y no sólo de la corrupción policiaca, también de la corrupción en general está arriba.

Es ahí en donde tenemos que ingeniárnoslas los gobiernos de América Latina y los ciudadanos de América Latina para ir colocando cortapisas que impidan esto en las élites gobernantes y como vemos, ni siquiera las nuevas fuerzas que han accedido al poder se salvan de esto.

El caso de Brasil y los escándalos de corrupción que han estallado, uno antes y ahora este prácticamente sobre las elecciones, demuestran que la vieja ética de la izquierda también puede ser permeable a las tentaciones que derivan del dinero pero es demasiado importante enfrentar la corrupción, ahí donde ella tiene el peso que la determina sobre el conjunto de la sociedad, que le permite permear sobre el conjunto de la sociedad.

**Sra. Mónica González:** Gracias, Teodoro.

Bueno, hace mucho tiempo que aprendí que el bien y el mal están en todas partes y que la corrupción no es patrimonio de algunos.

Desgraciadamente, por ejemplo, este Continente, que cuando cambia de la bota militar que dominaba el mapa de América Latina por gobiernos democráticos y además, de signos políticos diametralmente distintos, se pensó, se tuvo la esperanza de que por fin habría una coordinación de fuerza para arremeter contra la mayor obscenidad que tenemos que es la pobreza.

Transcurridos algunos años nos damos cuenta que eso sigue ahí, todavía esperando.

Por la misma razón, quiero preguntarte, Álvaro, después que Dante ha sido la provocación mayor, colocando el tema central: El dinero y la política; quiero preguntarte:

¿No crees que ya, de diagnósticos tenemos suficientes en América Latina?

¿No crees que los organismos debieran hacer un paso adelante para coordinar en la ejecución, en la acción?

Porque ojo: La corrupción no es de ahora. Simplemente hoy día hay más transparencia de la prensa, hay un periodismo emergente que puja y brega por fiscalizar los poderes públicos pero la corrupción, como la violencia intrafamiliar, el machismo y los hombres que golpean a sus mujeres, ha existido siempre. Sólo que las mujeres reclaman hoy día.

**Sr. Álvaro Pinto:** Mira, en primer lugar creo que me voy a sumar a lo que dijo Dante, en respuesta a lo que pregunta Teodoro sobre qué pueden hacer los organismos internacionales o intergubernamentales.

El Programa de Naciones Unidas sigue -lo que en la mañana mencionó Alicia Bárcena- el desarrollo meramente nacional.

Las ejecuciones y las decisiones políticas para mejorar la calidad de la democracia en América Latina, luchar contra la corrupción, eliminar o limitar -eliminar no porque no se ha eliminado del todo pero sí limitar- esa penetración viciosa y maliciosa que tiene el dinero en la política,

va a depender de la voluntad política que cada uno de los países organice a través de los partidos políticos y los líderes políticos.

Eso no va a suceder en América Latina como no sucede en ninguna parte del mundo si no hay presión social, si la sociedad no se organiza, si los estudiantes no se organizan, si la sociedad civil no se organiza y obliga a los representantes políticos y a los partidos políticos a ser más transparentes, a eliminar esa conexión viciosa que tienen, incluso y más en América Latina con círculos y recursos ilícitos, para financiar campañas políticas.

Yo vivo en Nueva York, Dante vive en Washington y en torno a las próximas elecciones que se vienen encima en noviembre en Estados Unidos, es una cadena de escándalos de corrupción en el Estado de Nueva York, donde políticos tienen que aparecer denunciados que tienen conexiones con plata negra, no sé si hay narcotraficantes en medio.

Pero la corrupción política va seguir siendo un problema para la democracia si no se discute claramente que tiene que haber una limitación, pero efectiva de los gastos de las campañas políticas en América Latina.

En Guatemala, un país que tiene una pobreza escandalosa, una campaña política te cuesta 15, 20, 30 millones de dólares.

¿De dónde van a sacar los políticos o los partidos políticos esos 30 millones de dólares?

Si el Estado no se los proporciona, no hay maneras transparentes y legales de financiar las campañas políticas.

O sea, tiene que haber realmente una discusión y un debate en América Latina, para organizar la voluntad política, para tocar ese tema o ese cáncer de la democracia que es el financiamiento ilícito de campañas millonarias.

En ese tema va entrar en discusión también la alianza viciosa que existe entre política y medios de comunicación.

Los medios de comunicación hacen las campañas políticas cada vez más costosas; los políticos que quieren acceder al poder tienen que hacer un uso de los medios de comunicación y se crea un círculo vicioso que hipoteca -lo decimos muy claramente en el informe-, hay una hipoteca del dinero sobre la política en América Latina, y esa hipoteca se tiene que esmerar si se quiere mejorar la calidad de la democracia en América Latina.

Pero no se va solucionar si no hay presión social, si los estudiantes no se movilizan, si no hay una crítica abierta de la clase política actual. Sin esa presión no va suceder.

Yo creo que lo que está sucediendo en América Latina y lo único que podemos hacer desde la OEA y Naciones Unidas, es crear espacios de debate para que se organice esa presión social, ese criticismo o, como dijo Dante una amenaza; yo dije quizá es una exageración funcional a mejorar la calidad de la democracia en América Latina.

Ese es el único papel que podemos jugar como organismo intergubernamental internacional.

**Sra. Mónica González:** Dante, Teodoro, ¿quieren hacerle alguna pregunta a Carlos?

¿No?

Dante.

**Sr. Dante Caputo:** Yo creo que hay una gran tarea para los que han ejercido la función presidencial.

Con todo respeto, señor Presidente, tiene que ver con lo decía Mónica hace un instante: Mire, acerca de lo que hay que hacer estamos todos de acuerdo.

A ver, hay mucha gente acá. No sé cuántos de los presentes, que supongo que son ideológicamente plurales, están en contra de alguna de estas afirmaciones: Hay que bajar la pobreza, hay que bajar la indigencia, hay que promover una mayor igualdad; hay que tener seguridad pública o seguridad ciudadana creciente.

Hay que respetar celosamente los equilibrios fundamentales de la economía, porque si no todos los esfuerzos se diluyen; hay que tener un ojo muy cuidadoso sobre los problemas de la inflación; hay que lograr un ejercicio amplio de la libertad de prensa, pero a la vez hay que evitar que la prensa nos diga y les diga a los políticos cómo conducir los países; hay que lograr que la voluntad pública no sea la voluntad del dinero.

¿Quién está en contra de todo esto?

Me gustaría conocer a alguien en contra de todo esto.

Bien. Fantástico, Presidente, sobre todo por su experiencia, por su visión de México y del mundo: ¿Cómo logramos que nuestros colegas políticos, que nosotros dejemos de hacer discursos en los cuales lo que enunciamos es este conjunto de objetivo sobre el cual estamos todos de acuerdo?

El problema no es bajar la pobreza; el problema es, sí, la disminución. Por ejemplo, la desigualdad va a venir por el take'em down porque va a haber derrame de la riqueza o porque va a haber una reforma impositiva.

El cómo es lo sustantivo, el cómo es lo que debería nutrir la opción ciudadana, el cómo daría sentido nuevamente a las democracias.

El Secretario General Insulza siempre nos dice “acuérdense de Popper” y lo que decía Popper “inviertan la proposición a ver si tiene sentido”.

Hay que combatir la pobreza, invirtamos la proposición “hay que promover la pobreza”. Usted está loco.

Hay que bajar la desigualdad, no, es obvio que los latinoamericanos cómo hacemos para que nuestras diferencias, para que izquierdas y derechas sean distintas y no parezcan lo mismo, para que estos y aquellos constituyan opciones ciudadanas, cómo hacemos para dejar los objetivos que han construido esta especie de consenso



latinoamericano enhorabuena y retomemos el disenso que nutre la opción, el disenso sobre los cómo.

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Yo creo que lo primero que hay que dejar atrás es la frase aquella que decía “si no se puede cambiar el país, cambiemos de conversación”, porque esa es la más cómoda para los que no tienen responsabilidades públicas o ciudadanas.

Para los que ya no estamos, hay que estar en la batea de las ideas, en el debate informado, reconociendo la diversidad y la pluralidad, rindiendo cuentas sin duda y participar en el rompimiento de los estereotipos que lo único que sirven es para debilitar la calidad del propio debate.

Pero si me permiten yo quisiera agregar un par de matices. El primero, el lenguaje de los jóvenes.

Yo mencioné hace un momento Ciudad Juárez. Hay un novelista chileno que logró capturar de una manera extraordinaria el nuevo lenguaje de los jóvenes, de muchos jóvenes mexicanos y en particular de los de Ciudad Juárez, Bolaño. Estoy seguro que alguno de ustedes ha leído esa novela fantástica.

Si me equivoco en el número me corrigen, 26. Ahí yo vi algunos que decían... Sesenta y seis. Ya falleció Bolaños, pero nos dejó un testimonio extraordinario.

**Intervención:** (Inaudible, habló fuera de micrófono)

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** No, no. Es contemporáneo, reciente, que nos da luz sobre la nueva forma de expresarse de los jóvenes aquí, en nuestro propio país. Mucho agradecemos que un talento chileno así nos lo haya traído.

Y por último, aquí tengo las preguntas que los jóvenes me formulan directamente a mí. Me las llevo y cada una se las voy a responder, tienen su nombre, algunas su dirección, de qué facultad son, me interesa el diálogo con ustedes. Seré veraz, seré autocrítico, pero sobre todo me gustará conocer la respuesta de ustedes a mi propia respuesta.

Muchas gracias.

**Sra. Mónica González:** Yo me quedé esperando la respuesta suya a la autocrítica. No me la dio, espero que algún día me la dé.

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Se la voy a dar hoy en la tarde en que le voy a mandar un libro de mil 400 cuartillas, que es una primera autocrítica a mi responsabilidad como Presidente de México.

**Sra. Mónica González:** Gracias.

Yo quiero agradecerles a todos...

**Lic. Carlos Salinas de Gortari:** Obsequiado, por cierto.

**Sra. Mónica González:** ...por haber participado en este primer panel de nuestro Foro de la Democracia Latinoamericana, esperando que en las próximas horas desde Chile nos llegue un mensaje de esperanza que nos obligue a trabajar concretamente y a dejar los diagnósticos bien ordenaditos para que los olvidados de siempre tengan su hora, porque esta noche va a ser su hora.

Yo los invito a participar a las 14:30 horas en punto en el próximo panel, que es Medios de Comunicación y Libertad de Prensa, algo que quedó pero inmediatamente después de este panel, porque si alguien tiene una duda de que los medios de comunicación son los nuevos actores políticos, los invito mejor a que escuchen ese panel para que tengan en vivo y en directo respuestas a sus interrogantes.

Muchas gracias a todos.

-----o0o-----